

## NOSTALGICA INVITACION AL CONGRESO DE VALLADOLID:

Joserra Landarroitajauregi\*

Desde el Comité Organizador del VIII Congreso Estatal de Profesionales de la Sexología, **Natalia Rubio** y **Rosa Montaña**, me solicitan que escriba unas palabras en el BIS, animando e invitando a los socios y socias de la AEPS a participar en nuestro encuentro de primeros de octubre en Valladolid, bajo el título genérico **“Otros horizontes, nuevas realidades”**. Acepto encantado y me pongo a ello. Y, de paso, me permito alguna licencia personal y ofrezco algún recuerdo de veterano nostálgico.

Era también octubre, de aquel año 93, cuando publicábamos por vez primera el N.º 0 de este BIS. Así que esta humilde **“news letter”** permanece aún viva dieciséis años después. Es un rincón pequeño y humilde, pero sigue siendo ocasión para la reflexión, el encuentro y la comunicación sexológica entre profesionales. Un espacio para que el Sexo tenga la dignidad de ser valor, elaboración, elucubración, ocurrencia, interrogante, sinergia, desafío... Y, por tanto, deje de ser lacra, peligro, alarma, contaminación, infección, violencia, opresión, mercado... No es mucho, pero sí es distinto. Sin duda, es un recurso pequeño; pero continua siendo esperanzador y digno. Me alegro de ello.

En estos dieciséis años, han sido varias las personas que han asumido la sorda y laboriosa responsabilidad de mantener encendida la llama de las Publicaciones de la AEPS —tanto de este BIS, como del *Anuario de Sexología*—. Vistas a distancia de otra, constituyen un selecto y magnífico ramillete de buenas personas y de excelentes profesionales. Hablo, en pasado y sucesivamente hasta llegar a la actualidad, de Nines Llorca, Celia Arrollo, Mónica de Celis, Felicidad Martínez Sola, Agustín Malón y Lucía González-Mendiondo. A todos ellos, los que entonces fueron y los que ahora son, expreso sinceramente mi agradecimiento, mi respeto, mi admiración y mi aplauso. Pero, muy especialmente, uno aún más estruendoso y caluroso, para Lucía, que es ahora el tractor de este tren de letras.

Probablemente los responsables de las Publicaciones suelen ser quienes más se alegran de la celebración de Jornadas y Congresos, pues de ahí —y allí— surgen novedades, contactos, temas, autores... que son los recursos con los que se van llenando las páginas del BIS y del Anuario. Confío y animo para que este encuentro vallisoletano sea fértil y nos traiga buena cosecha de estas producciones sexológicas que no tienen

cabida en otros foros. Pues esta humilde publicación habla de un Sexo que no se hace, sino que “se es”. Y de unos sexos que no se definen desde la lucha, el sometimiento y la opresión; sino desde la interacción sinérgica.

Me abrazo a la nostalgia y regreso a aquel número cero que tengo ahora ante mis ojos: con más pliegues que los que tuvo al salir de imprenta, en tinta azul y envejecida. Me tocó entonces hacer el *“Saludo del Presidente”* y agradecía allí el esfuerzo, la generosidad y la entrega a aquellas personas que entonces pusieron en marcha la asociación, el BIS, el Anuario, las primeras Jornadas,... Bastantes de ellas siguen hoy entre nosotros y participan activamente en este octavo Congreso de Valladolid. Me encanta comprobar que bastantes de aquellos mismos nombres se encuentran ahora entre los Ponentes y los Moderadores que tratarán de dar calidad y calidez, vigor y rigor a este encuentro *pucelano*. Estoy pensando en **Manolo Franco, Teresa Orihuela, Manuel Lanás, Carlos de la Cruz, Silberio Sáez, Santiago Frago, Ester Pérez, Agurtzane Ormazá, Mertxe Murua**... Casi todos ellos eran entonces, ilusionados y prometedores jóvenes; pero son hoy profesionales maduros, fértiles

les, consolidados y respetados. No han sido *aves migratorias* –habituales en nuestros pagos- y continúan dignificando esta ciencia y esta profesión, muchas veces desconsideradas.

Visito ahora la Página Web del Congreso y compruebo, por comparación, que es otro tiempo: otros colores, otros soportes. Me detengo en el Comité Organizador. Excepto **Guillermo González Antón** –que ya era veterano cuando los veteranos estábamos empezando- está lleno de jóvenes mujeres: **Maite Iturbe, Sagrario Celada, Susana Mielgo, Rosa Montaña y Natalia Rubio**. Seguramente no las miro con la suficiente distancia —pues todas fueron alumnas y son ahora colegas y amigas—, pero constato que pertenecen a la “*Generación JASP*”. Tienen fuerza, disciplina, laboriosidad, competencia, cohesión y arrojo. No puedo dejar de compararlas con aquellos que entonces fuimos los que constituimos la AEPS. Nosotros estábamos en las conferencias telefónicas y en el intercambio de diskettes; ellas ya están en el MSN, el e-mail, la página Web y el ciberespacio. Pero, la pasión y la ilusión por la Sexología son las mismas. Me congratula.

Han preparado un Congreso enorme y complejo que han llenado con innumerables dádivas, atenciones, complicidades y sorpresas, que pretenden –también- nutrir la informalidad interpersonal que conlleva toda celebración humana. En el capítulo formal, además de las Conferencias, los Simposios, los Vis a Vis —planteados como “debate en directo”—, los Stands comerciales y los Concursos de varias índoles, el Congreso se ha estructurado en torno a doce Mesas.

A primera hora de la mañana del viernes los y las asistentes tendrán que elegir entre dos mesas simultáneas. De un lado, “*Los sexos, las masas y los medios*”, moderada por nuestra Responsable de Publicaciones, **Lucía González-Mendiando**. De otro, “*Políticas de Salud Sexual*”, moderada por el Presidente del Comité Científico, **Guillermo González**.

A última hora de la mañana, con el título “*Sobre mentes y dementes*”, y moderados por el Vicepresidente de la AEPS, **Eduardo Urcelay**, los ponentes debatirán sobre los lindes, los mapas y los itinerarios de la sexualidad y la psicopatología.

La tarde del viernes se abre de nuevo con propuesta paralela que obliga de nuevo a la elección. De un lado, “*Las cuatro patas de la Violencia*”, moderada por la Miembro del Comité Organizador, **Susana Mielgo**. De otro lado, “*Controversias en Educación Sexual*”, moderada por la Secretaria General de la AEPS, **Maidar Altuna**.

El sábado se abre con dos nuevas mesas paralelas. Por un lado, “*Las asignaturas del deseo*”, moderada por el Miembro del Comité Científico, **Santiago Frago**. Por otro lado, “*Novedades, rebajas y gangas en Terapias Sexológicas*”, moderada por la Presidente del Comité Organizador, **Rosa Montaña**.

Tras el descanso, otra oferta paralela. De un lado “*Ética, Estética y Deontología Sexológica*”, moderada por el Presidente de APISS, **Carlos San Martín**. De otro, “*(Dis)capacidades y posibilidades*”, moderada por la Tesorera de la AEPS, **Teresa Orihuela**.

La tarde del sábado se abre con dos nuevas mesas simultáneas. La una lleva por título “*La erótica del Cuerpo y el cuerpo de la Erótica*” y está moderada por la Miembro del Comité Organizador, **Sagrario Celada**. La otra, “*Atenciones a las Sexualidades*”, está moderada por la Miembro del Comité Organizador, **Maite Iturbe**.

A media tarde se ofrece la Mesa titulada “*Parejas y Familias. Modelos de convivencia*”, moderada por el Miembro de la Junta Directiva de la AEPS, **Iván Rotella**.

Creo que se ofrecen temas, perspectivas y nombres actuales, candentes, controvertidos y apasio-

nantes. Más bien creo que emergerán críticas por parte de quienes tengan que elegir entre dos propuestas interesantes, pero paralelas. A cambio, no creo que nadie encuentre que hay “propuestas-relleno” o “minutos-basura”.

Me satisface ver cómo aquellas cosas que iniciamos con ilusión, siguen siendo aún ilusionantes. Además, me ilusiona volver a *Pucela* que ya fue sede de nuestras Primeras Jornadas de Sexología Clínica, allá por el 94 del siglo pasado. Las recuerdo ahora con especial cariño, porque fueron una apuesta firme y una puesta de largo.

A título personal, prometo dejar en estas líneas la nostalgia y participar en este juvenil Congreso, tan amable, jovial, fértil, nutritivo y provocador, como sea capaz. Incluso, en los momentos informales, me encontraréis locuaz, cercano y bailón.

De verdad que no es una amenaza, es una invitación. Nos vemos en Valladolid. ■

\* Sexólogo.

Codirector del Centro de Atención a la Pareja “Biko-Arloak”, Bilbao.

En estos tiempos que corren, donde continuamente se trazan líneas que separan dos orillas y donde la discrepancia es solo un lujo teórico, creemos que un VIS a VIS en un Congreso es toda una noticia. Una muy buena noticia.

Ni pensamiento único, ni creer que solo es uno el que piensa. Estamos en el Siglo XXI y en una asociación de profesionales de la sexología en la que si bien tenemos claro que no hay una única sexualidad que hay sexualidades, en más de una ocasión nos quedamos atascados en el singular de la sexología.

Por supuesto que somos conscientes de los mínimos, de las bases, pero también de que hay más espacios para crecer. Que no podemos tratar que la sociedad se abra al plural de las sexualidades utilizando como única herramienta el dogmatismo.

Naturalmente, desde el plano personal, siempre se coincidirá más con unas ideas que con otras, pero creemos que eso no es incompatible con sentirse cerca de todo aquello que sea razonado y razonable. Con aceptar a otros.

En fin, que bienvenidas sean las discrepancias y quienes se atreven a ponerlas en público tratando con ello que sea el auditorio quien saque sus propias conclusiones. En esta ocasión quienes se atreven son Oscar Guash y Joserra Landarroitajaregi y el debate gira en torno a las Identidades —y quien sabe, si también en torno a las orientaciones—. Pero, esperemos que haya más encuentros, más debates y más profesionales que sigan en esta dirección: confrontando ideas y sin subirse a “los altares”. Que dicho sea de paso no es el lugar donde habitualmente habite la sexología.

### Hablando de Identidades

Hasta ahora se ha dado por bueno que sexos hay dos: Hombres y Mujeres, aunque haya muchas formas de construirse como hombres y muchas formas de construirse como mujer. Del mismo modo que también se acepta —al menos desde la Sexología— que ambos sexos no son compartimentos estancos y se mezclan y que, por tanto, eso de los estados intersexuales es bastante más real de lo que parece.

Pero por las mismas se suele insistir en que la Identidad —algo parecido sucederá con la Orientación del Deseo— es algo que surge, que brota y que finalmente se acaba sintiendo...y que, siendo así, difícilmente se podrá imponer. No obstante, este no es el único planteamiento.

Desde otros planteamientos se está hablando de hasta 6 sexos distintos. Se arguye, incluso, que la identidad es un constructo social, susceptible de ser deconstruido. Algunos autores, y reconocemos que la idea puede llegar a resultar atractiva pues no está exenta de argumentos y de literatura, han llegado a considerar que la heterosexualidad es un invento de sociedades capitalistas y opresoras. Pues éstas se fundamentan en el reproductivismo de la heterosexualidad para contener la energía sexual de la población. Por tanto, continúan con su argumento, sin estos mecanismos reguladores y constrictores, no existirían conceptos tales como la heterosexualidad o la homosexualidad.

Dentro de este movimiento, que se aglutina en tono a la llamada Teoría QUEER, merece una mención especial Judith Butler. Judith Butler, es una de las más notables teóricas de los “queer studies”. Partiendo de su teoría de la performatividad

—o performance, según las traducciones—, sostiene que el sexo es una construcción cultural, una invención de la cultura reinante androcéntrica, que impone la heterosexualidad, modelando los cuerpos y marginando así el resto de sexualidades. Resumiendo al máximo: las identidades no son más que ideales normativos que disciplinan y censuran en contra de la libertad sexual.

Curiosamente, el movimiento queer ha cuajado y encontrado grandes adeptos entre los movimientos ahora denominados LGTB —lesbianas, gays, transexuales y bisexuales—. Evidentemente, la determinación biológica, va contra las esencias discursivas de este movimiento filosófico-social.

### Los protagonistas

- **Oscar Guasch**, Antropólogo y sociólogo, profesor titular en el departamento de Sociología de la Universitat de Barcelona. Miembro de la comisión de docencia del Instituto Catalán de Salud Pública. Ha investigado extensamente sobre minorías sexuales, salud pública y sida en varios países europeos y en Estados Unidos. Es autor del libro “La sociedad rosa” —finalista del Premio anagrama de Ensayo, 1991—, texto considerado de referencia básico en etnografía del mundo gay y de “La crisis de la heterosexualidad”, Laertes, 2000.

Plantea como la heterosexualidad, en tanto concepto, es un “invento” o una “constricción” de las sociedades capitalistas, generadas tras las revoluciones industriales. Se le suele encuadrar dentro de la Teoría Queer aunque, en realidad el no utiliza ese concepto en ningún momento de su libro “La crisis de la heterosexualidad” pero comparte con J. Butler, principal representante de esta corriente de pensamiento, el considerar



la orientación sexual —él jamás usa este término— como un constructo social.

• **Joserra Landarroitajauregi.** Codirector del Centro de Atención a la Pareja “Biko-Arloak” de Bilbao. Profesor del postgrado en Sexología de la Universidad de Alcalá – Incisex. Profesor y tutor del Master en Sexología de la UCJC. Autor de números libros y publicaciones, entre los que destacan en relación al tema: “Homos y Heteros”, 2000. Aportaciones para una teoría de la sexuación cerebral. Revista

Española de Sexología (97-98) y “Términos, conceptos y reflexiones para una comprensión sexológica de la transexualidad”, 2000. Anuario de Sexología (6), 79-125.

Es el contrapunto de las propuestas de Guasch —o a la inversa—. Sin ser un profesional de procedencia biológica —lo cual lejos de restarle mérito, lo aumenta—, defiende una base de predeterminación biológica, más allá de la cual no hay margen de maniobra para entender la identidad primero y la orientación después.

Planteamientos que, por supuesto, chocan con la corriente “queer” y el “constructivismo social”.

Las grandes ideas nacen del disenso, y no siempre de consenso, que tiende a retroalimentarse de forma endógama. Disfrutemos de la variedad de enfoques, ante un foco de interés común: El sexo. Así pues, bienvenidas las discrepancias, los debates y los argumentos. Y que cada cual sea capaz de sacar sus propias conclusiones. ■

\* *Dir. Master en Sexología de la UCJC*  
*Promoción de la Salud – Ayto de Leganés*  
*sexologia@ucjc.edu*

\*\**Dir. IUNIVES de la UCJC*  
*Codirector Instituto de Sexología Amaltea*  
*sexologia@ucjc.edu*

## Nuestra biblioteca: lecturas sexológicas recomendadas

A propósito de mi experiencia como colaboradora con el grupo de trabajo sobre **“Sexualidad y Discapacidad”** de CASI Huesca y la publicación del libro **Sexualidad: Planteamientos y claves para la intervención profesional en el ámbito de la discapacidad.**

(Agustín Malón Marco, en colaboración con los miembros del grupo de trabajo sobre “Sexualidad y Discapacidad” de CADIS Huesca. CADIS, 2009)

*Lucía Glez-Mendiondo Carmona \**

Para entender el por qué de este libro, su estructura y el hecho de que, pese a ser una publicación de poca relevancia, circunscrita al ámbito de trabajo de la entidad CADIS Huesca —Coordinadora de Asociaciones de Personas con Discapacidad de Huesca— y que probablemente tenga poca repercusión, hayamos decidido mencionarlo en el BIS, es necesario explicar el trabajo realizado por los miembros del grupo sobre “Sexualidad y Discapacidad” de CADIS. Trabajo que comenzó hace más de dos años y del que este libro, junto al resto de materiales disponibles en la web [www.capaces.org](http://www.capaces.org) y el Curso “Sexualidad y Discapacidad” realizado en Jaca el pasado mes de julio en el marco de los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza, es el primer fruto.

Como colaboradora con el grupo de trabajo de CADIS y, por lo tanto, en parte culpable de la publicación del libro, se que mi opinión carece de la imparcialidad de quienes habitualmente realizan críticas y reseñas bibliográficas. Aún así quiero dejar constancia de cómo con este libro su autor, Agustín Malón, y sus colaboradores han conseguido dar un paso más en el abordaje de un tema tan de moda y tan manoseado los últimos años como es el de la sexualidad en relación con la discapacidad.

Me uní al proyecto porque como responsable de la Asesoría Sexológica del Plan Municipal de Juventud del Ayuntamiento de Huesca no me quedaba más remedio. Puede decirse que me acerqué al trabajo del grupo con la falta de modestia de la que a veces pecamos como sexólogos: “en esto de la sexualidad los expertos somos nosotros y los profesionales que trabajan en contacto directo con los destinatarios no tienen ni idea de lo que están haciendo ni de cómo hacerlo” e irritada porque presentaba que el interés del grupo de CADIS por este tema era sólo porque sus miembros, como tantos otros, se estaban dejando llevar por una moda más: “...Hablar de sexualidad en nuestras asociaciones, ser pioneros en esto, mola”.

Bastó asistir a la primera reunión del grupo para comprender que estaba completamente equivocada y tragarme uno a uno mis pensamientos previos y mi falta de modestia. Lo que encontré fue a un grupo de profesionales de diversas asociaciones compartiendo sus dudas e inquietudes, comparando la forma de trabajo de sus entidades, enriqueciendo con la de unos la experiencia de los otros, valorando el sentido de abordar la sexualidad como un tema más, exponiendo situaciones de personas concretas a las que deseaban echar un cable y no sabían cómo, poniendo en común sus vivencias y creando, desde la práctica, conocimiento. Me encontré dudando de aquellas grandes ideas teóricas que tan claras creía tener al darme de bruces con la realidad cotidiana en los pisos, residencias y centros de atención a personas con diferentes discapacidades; al entrevistarme con padres y familiares y tener que reconocer que eso que planteaban y tanto hemos criticado de que “la sexualidad no va con mi hijo, o prefiero que no vaya” no era tan descabellado si se tenían en cuenta sus propias vivencias y sus sentimientos hacia sus hijos; al escuchar lo que los propios afectados tenían que decir sobre su sexualidad; al ver más de cerca la resistencia de las cúpulas directivas de las asociaciones a reconocer la importancia de todo esto y apoyar a los trabajadores interesados en tratar la sexualidad como un tema más y mejorar sus recursos.

Porque puede que ya supiera mucho sobre la sexualidad humana —mentira, sé más bien poco, sabemos más bien poco—, pero para abordar muchas de las realidades de los usuarios, familias y profesionales con los que me he topado durante el tiempo que llevo colaborando con CADIS eso de que “cada uno es cada uno, con sus peculiaridades, y sus propia sexualidad” es insuficiente y resulta demasiado ingenuo.

Cuando se planteó en el grupo la posibilidad de publicar algún material para profesionales lo primero que me vino a la cabeza —y también a otros miembros del grupo— fueron las típicas guías de educación sexual para diferentes colectivos —educadores, familias, personal sanitario...— a las que tan mal acostumbrados tenemos los sexólogos a otros miembros de la comunidad educativa y en las que se recogen algunas vagas ideas teóricas para luego enumerar una serie de claves y estrategias, menospreciando, con frecuencia, las capacidades del lector al darle todo demasiado masticado y sin dejar opción a la crítica y la reflexión desde su propia experiencia.

Sin embargo, el resultado fue completa y gratamente distinto: el libro *Sexualidad: Planteamientos y claves para la intervención profesional en el ámbito de la discapacidad* dista mucho de ser un manual para la aplicación de dinámicas y estrategias o una guía para la intervención en materia de sexualidad y discapacidad, sino que va más allá, invitándonos a la comprensión de la condición sexual de las personas con —y sin— alguna discapacidad como valor y realidad humana: “... La condición sexual de estas personas sólo será abordada con seriedad, rigor e inteligencia si se considera en los mismos términos, como algo potencialmente deseable, bueno y enriquecedor para ellos y para todos...” La misma seriedad, rigor e inteligencia con la que los miembros del grupo debatían durante las reuniones y con la que Agustín Malón ha sabido recoger los frutos de tales debates.

Organizado en cuatro grandes bloques, el libro parte del abordaje de la sexualidad humana como un valor propio de las sociedades modernas para profundizar, en el segundo capítulo, en las distintas dimensiones de nuestra condición sexual y asomarse a las posibilidades que nos ofrece el considerar a las personas con discapacidad como seres sexuados: hombres y mujeres, deseados y deseantes, amados y amantes, compañeros y compañeras, madres y padres... lo que permite profundizar, en el tercer capítulo, en el papel de los profesionales en la atención a la sexualidad de estas personas, reflexionando sobre el sentido y la posibilidad de esta intervención, sin evitar cuestiones farragosas como las limitaciones institucionales, las implicaciones y complicaciones éticas frente a las que puede encontrarse el profesional y el abismo que separa, por el momento, lo deseable de lo posible. Por último, el epílogo expone el atractivo de un reto, retomando el hilo argumental del libro e invitando a los profesionales a abordar la sexualidad y conquistar este terreno como ya se han conquistado tantos otros relativos a la autodeterminación de las personas con discapacidad.

Las descripciones de casos, historias y experiencias personales que acompañan al texto, ilustran, desde la realidad cotidiana de los trabajadores del grupo sobre “Sexualidad y Discapacidad” de CADIS, algunas de las situaciones y dificultades con las que pueden encontrarse quienes se asomen a este terreno, humanizando y concretando los argumentos manejados en el libro. Tales argumentos quizá no resulten ajenos ni novedosos a quienes partimos del marco teórico de la sexología. Pero, aplicados a la realidad de las personas con alguna discapacidad, pueden sugerirnos nuevos hilos de los que tirar, enriqueciendo, no sólo este campo concreto —el del trabajo con personas con discapacidad— sino toda nuestra reflexión sexológica.

Os invito, por lo tanto, a descargaros el libro — también pueden solicitarse copias impresas en la sede de CADIS Huesca — y echar una ojeada al resto de materiales disponibles en la web [www.capaces.org](http://www.capaces.org). ■

\* Sexóloga.

[Lucia.Mendiondo@unizar.es](mailto:Lucia.Mendiondo@unizar.es)